

Interviene CNCPC pinturas jesuitas de San José de Comondú, Baja California Sur

Texto: Óscar A. Gutiérrez Vargas

Responsable del proyecto: Cristina Noguera Reyes

Información: Cristina Noguera Reyes, Dora M. Méndez Sánchez y Claudia Sánchez Gándara

Cuando los proyectos de restauración requieren el traslado de bienes culturales de su lugar de origen a los talleres de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), es común encontrar cierta desconfianza en las personas que tienen bajo su resguardo dicho patrimonio. Sin embargo, cuando es imperante la necesidad de realizar una intervención en el centro de trabajo, es importante generar esa confianza a través del contacto directo con la comunidad, mostrar un rostro con nombre y apellido, brindar un contacto al que puedan dirigirse, informar de la documentación necesaria y demás elementos que, junto a buenos resultados, ofrezcan la certeza de que sus bienes están en manos de profesionales del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) comprometidos con la preservación del patrimonio cultural.

El caso de San José de Comondú. Pinturas del siglo XVIII

En la misión jesuita de San José de Comondú, Baja California Sur, existen ocho pinturas de caballete que fueron dañadas por el huracán Paul en 2012, por lo que era necesario llevarlas a los talleres de la CNCPC en la Ciudad de México, donde se cuenta con las condiciones, materiales y herramientas propicios para su correcta intervención. Tras una serie de acercamientos y negociaciones, la comunidad, que en un principio estaba renuente a que sus bienes culturales viajaran cientos de kilómetros hasta la capital del país, aceptó la propuesta. Así lo dio a conocer la subdirectora de Conservación en Talleres y Museos de la CNCPC, Dora Mavíael Méndez Sánchez.

Por su formato, las restauradoras infieren que las pinturas localizadas en la capilla de San José de Comondú formaban parte de un retablo, que debió ser del siglo XVIII, época de auge en que se construyó la mayor parte de las misiones jesuíticas. No obstante, es muy probable que el retablo se haya perdido, debido en parte al desuso de las misiones y sobre todo a la proliferación de insectos que afectan en gran medida al patrimonio cultural.

Méndez Sánchez precisó que las pinturas son óleos sobre tela con una altura máxima de 110 centímetros y muestran a la Virgen de Loreto (muy venerada en la región), la Virgen de la Luz, la Visitación de Santa Isabel, a San Pedro, San Pablo, San Antonio de Padua, San Luis Gonzaga y San Ignacio de Loyola.

El golpe de Paul

Las pinturas habían sido intervenidas con anterioridad en la comunidad; sin embargo, la llegada del huracán Paul ocasionó afectaciones diversas tales como pasmado del barniz (manchas blanquecinas



▲ Virgen de Loreto | © INAH, 2016.



▲ *Virgen de la Luz* | © INAH, 2016.

generadas por humedad), bandas despegadas, material ajeno que, por el efecto del aire, la lluvia y el agua, se había adherido en los resquicios entre el bastidor y las telas, así como una serie de roturas, golpes y pérdidas de resanes anteriores en los bordes de piezas que se cayeron del lugar donde se encontraban. Las pinturas no tenían marco, sus bastidores (que no son los originales, sino restituciones) aunque sucios, se encontraban estructuralmente estables.

"La técnica de manufactura es interesante en cuanto a que es característica de la época colonial. Las pinturas son importantes porque son prácticamente lo único que queda de este periodo en la misión de San José", precisó Dora Méndez.

Luego del siniestro, el Centro INAH Baja California Sur, a través de su directora, María de la Luz Gutiérrez Martínez, solicitó el apoyo de la CNCPC para realizar un dictamen del estado de conservación de las pinturas que permitiera a su vez hacer el trámite de solicitud del seguro correspondiente.

Seguro patrimonial

Claudia Alejandra Sánchez Gándara, restauradora de la CNCPC encargada de la gestión del cobro de seguros en proyectos de conservación de bienes muebles e inmuebles por destino, refiere que el INAH es responsable en la actualidad de más de 110 mil monumentos históricos del siglo XVI al XIX y de 29 mil zonas arqueológicas registradas en todo el país, de las que 181 están abiertas al público. La misión de San José de Comondú forma parte de los sitios que están bajo la responsabilidad legal del INAH, según lo refiere la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas y, por ello, las pinturas están dentro de la póliza del seguro patrimonial, que las protege contra siniestros, incluyendo fenómenos naturales como los huracanes. Sánchez Gándara explicó que la recuperación del seguro funciona siempre de acuerdo a la reposición de los daños causados por un siniestro específico. Tras la llegada del huracán a San José de Comondú, la aseguradora entregó los recursos al INAH, dependencia que hará la intervención de los óleos a través de la CNCPC, debido a que el Centro INAH Baja California Sur no cuenta con una sección de restauración.

En este caso, el Taller de Conservación de Pintura de Caballete de la CNCPC realizó el proyecto de conservación en el que se informa acerca de los procedimientos que se efectuarán para intervenir los óleos, a fin de recuperar los recursos del seguro.

Claudia Sánchez indicó que es muy importante informar al INAH cuando exista alguna afectación al patrimonio cultural ocasionada por un fenómeno natural, ya que los proyectos de restauración se generan a partir de estas denuncias, como fue el caso de las pinturas de Comondú.



▲ *Deterioro en la pintura de San Pedro* | © INAH, 2016.

Traslado e intervención de los óleos de Comondú

La intervención, detalló Sánchez Gándara, estará enfocada a contrarrestar las afectaciones en los óleos provocadas por el impacto del huracán Paul que será solventada con los recursos del seguro patrimonial. Sin embargo, también atenderá los daños que presentaban las pinturas antes del siniestro para garantizar una adecuada intervención, utilizando para esto último recursos propios de la CNCPC.

Dora Méndez explicó que el traslado de las pinturas de Comondú estuvo a cargo de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del INAH, debido a la enorme distancia entre Baja California Sur y la Ciudad de México. *“Es un viaje pesado y caro porque es necesario cruzar [el Mar de Cortés] en ferry con el objetivo de no llegar hasta [el macizo continental por] Baja California y [...] bajar desde ahí hacia el centro del país”*, detalló Méndez Sánchez.

Actualmente los procesos de conservación y restauración de las pinturas están en curso; la restauradora Cristina Noguera Reyes, responsable del Taller de Conservación de Pintura de Caballete de la CNCPC, determinará el tiempo que llevará la intervención para regresar los óleos en óptimas condiciones a la comunidad de San José de Comondú.

La experiencia de Loreto

Ésta no es la primera vez que la CNCPC trabaja con patrimonio cultural de Baja California Sur. En 2010 la CNCPC realizó el dictamen de otras pinturas que habían tenido daños por el huracán Stan en la misión de la Virgen de Loreto y del Museo de las Misiones Jesuíticas de esa localidad. Durante dos temporadas se trabajaron 18 pinturas de caballete y cuatro esculturas. Gracias a esa intervención exitosa, más el apoyo del Centro INAH Baja California Sur y del director del Museo de Loreto, Joaquín Muñoz Rendón, fue posible que la Comunidad de San José de Comondú accediera al traslado de sus pinturas a los talleres de la CNCPC.



Fragmento de la Visitación de Santa Isabel | © INAH, 2015. ►